

HIMNO

¡Oh llama de amor viva
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva
acaba ya si quieres,
¡rompe la tela de este dulce encuentro!

¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado
que a vida eterna sabe
y toda deuda paga!
Matando, muerte en vida has trocado.

¡Oh lámparas de fuego
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores
color y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno
donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno,
cuán delicadamente me enamoras!

San Juan de la Cruz (1542-1591)

Llama de amor viva

SALMO 80,1-8.

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un
rebaño;
tú que te sientas sobre querubines,
resplandece
ante Efraín, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a
salvarnos.

Oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Señor, Dios del universo,
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te suplica?
Les diste a comer llanto,
a beber lágrimas a tragos;
nos entregaste a las contiendas de
nuestros vecinos,
nuestros enemigos se burlan de
nosotros.

Dios del universo, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.



EL SEÑOR ES MI LUZ

EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACION,
EL SEÑOR ES LA DEFENSA DE MI VIDA.
SI EL SEÑOR ES MI LUZ ¿ A QUIEN TEMERE?
¿QUIEN ME HARA TEMBLAR?
(BIS)

DE NOCHE

De noche iremos, de noche
que para encontrar la fuente,
sólo la sed nos alumbró,
solo la sed nos alumbró...

PLEGARIA

Llenos de alegría y gozo en este tiempo de espera, nos atrevemos a elevarte nuestra oración confiada.

- Señor, nuestro espíritu es débil y egoísta. No está capacitado para acoger al Hijo de Dios. Es tu Espíritu el que nos hace concebir a Cristo, el que nos ayuda a comprender su palabra que transforma el corazón. Danos tu Espíritu Santo. Roguemos al Señor. (Kirie eleison)
- Te pedimos ser como ángeles en la Anunciación, para decir que Cristo quiere hacerse presente a los hombres de este tiempo. Roguemos al S.
- Queremos ser como la virgen de la visitación para irradiar la gracia salvadora de su hijo, y llevarla a nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
- Señor, queremos ser como ángeles y pastores de la Navidad, que daban testimonio del nacimiento del Hijo de Dios, porque hoy Jesús sigue naciendo. Roguemos al Señor.
- Te pedimos Señor, por nuestros seminaristas y sus formadores; para que sean fieles a su tarea, y bendecidos con tu bondad. Roguemos al Señor.

Señor, concédenos tu luz para ver y entender. Como dice San Juan: "Yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfectamente mío. Amén."

Señor Jesús, que eliges a los que quieres para el ministerio sacerdotal; ayúdales, para que estén siempre atentos a tu palabra, para que sepan prescindir de sus gustos y se pongan incondicionalmente al servicio de tu Pueblo.

Que te sientan siempre cercano, compañero y amigo, modelo de vida entregada a Dios y a los hermanos.

Atentos a leer , en los signos de este tiempo, lo que Tú pides a tu Iglesia y a sus servidores, para que tu palabra sea, en este tiempo de adviento, la luz que encamine a los hombres y mujeres de nuestro tiempo hacia la felicidad y plenitud de vida.

Te pedimos, Señor, que tus sacerdotes, y aquellos que se preparan para recibir el ministerio, llenos de gozo, irradien la alegría de vivir, de amar y comunicar el Evangelio, de modo que su vida ilusione a los jóvenes y les anime a responder a tu llamada. Amén.



PARROQUIA EN ORACION

“Pidamos al Señor, en este tiempo de Adviento, que nos acerquemos más, más, más a su misterio y que lo hagamos por el camino que Él quiere que hagamos: el camino de la humildad, el camino de la mansedumbre, el camino de la pobreza, el camino de sentirnos pecadores. Así él viene a salvarnos, a liberarnos. Que el Señor nos dé esta gracia”.

Homilía Papa Francisco. Diciembre 2014

San Pedro Apóstol
14 Diciembre 2017.
Nº 93-2

Lectura del evangelio según san Juan 1,6-8/19-27

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran:

“¿Tú quién eres?”

Él confesó sin reservas:

“Yo no soy el Mesías”

Le preguntaron:

“¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?”. El dijo: “No lo soy”.

“¿Eres tú el Profeta?”. Respondió: “No.”

Y le dijeron:

“¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?”.

Él contestó:

“Yo soy la voz que grita en el desierto: “Allanad el camino del Señor”, como dijo el profeta Isaías.” Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: “Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías ni el Profeta?. Juan les respondió:

“Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia”.